



## RENACIMIENTO Vs. BARROCO

Frente a la época de paz en el ámbito político que se disfrutó en el renacimiento, el siglo XVII es extraordinariamente turbulento en toda Europa. Aunque la organización social y económico del siglo anterior perduran, se producen en el XVII

hondas perturbaciones que afectan profundamente a la vida cotidiana de las gentes: guerras, enfermedades, clima muy adverso, cosechas escasas, hambre...



En el ámbito social y económico, se producen fuertes tensiones entre la nobleza y la burguesía lo que produce una reacción monárquico-señorial que acabará en la monarquía absoluta, con una progresiva centralización del poder en manos del rey y sus cortesanos próximos.

A todo esto hay que añadir los antagonismos religiosos que provocan

disturbios y guerras. Ante el avance de la reforma, España se cierra y crea la contrarreforma, que consistió en el endurecimiento de las estructuras de la autoridad papal, la persecución de los infieles a través de la Inquisición y la prohibición de cualquier idea diferente a la ortodoxia eclesiástica.

En el ámbito cultural, el Barroco no supuso una ruptura total con el Renacimiento sino que hubo continuidad y evolución. Frente a la exaltación vital del Renacimiento, en el Barroco se produce una progresiva desvalorización de lo terreno y se vuelve a las ideas medievales como la brevedad de la vida y la caducidad de las cosas. Esto produce un gran desengaño que está en la base de toda la cultura del XVII. Frente al idealismo y al optimismo renacentistas, domina una concepción negativa del mundo que aparece como caos, desorden y confusión. Del *carpe diem*, ahora la vida está presidida por la idea de la muerte. Vivir es sólo un breve tránsito entre la cuna y la sepultura. El tiempo lo destruye todo y, por tanto, todo es vanidad. La realidad es sólo ilusión y apariencia: la vida es sueño, el mundo es un gran teatro.

La estética barroca lleva al límite muchos de los rasgos nacidos en el Renacimiento: el movimiento, el dinamismo, el contraste, la luz y las sombras...

En literatura, el lenguaje sencillo y la estructura armónica y equilibrada del XVI se convierten en expresiones brillantes, ideas ingeniosas y agudezas conceptistas.

En España la crisis del XVII es más significativa: economía, demografía, disturbios interiores, guerras exteriores, el fin de la dinastía de los Austrias. Los reyes dejan en manos de poderosos validos el gobierno del país.

Económicamente, la situación se degrada hasta el límite. Las causas son variadas: las numerosas guerras obligan a cuantiosos gastos; epidemias de peste y otras enfermedades asuelan muchas regiones españolas; el clima adverso que arruina las cosechas; disminución de las riquezas llegadas de América; impuestos abusivos y, por supuesto, políticos ineficaces, corrupción, mala administración... Todo ello lleva a un gran pesimismo y desengaño.